

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. 1,50 pesetas al mes.
 En los demás puntos. trim.
 Fuera de España. 10
 Pago adelantado.
 Número suelto. 10 cts.

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

REDACCION:

8, Cid, 8, (piso segundo).

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

Anuncios y comunicados

Se insertarán a precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.
 Todas las reclamaciones y correspondencias, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

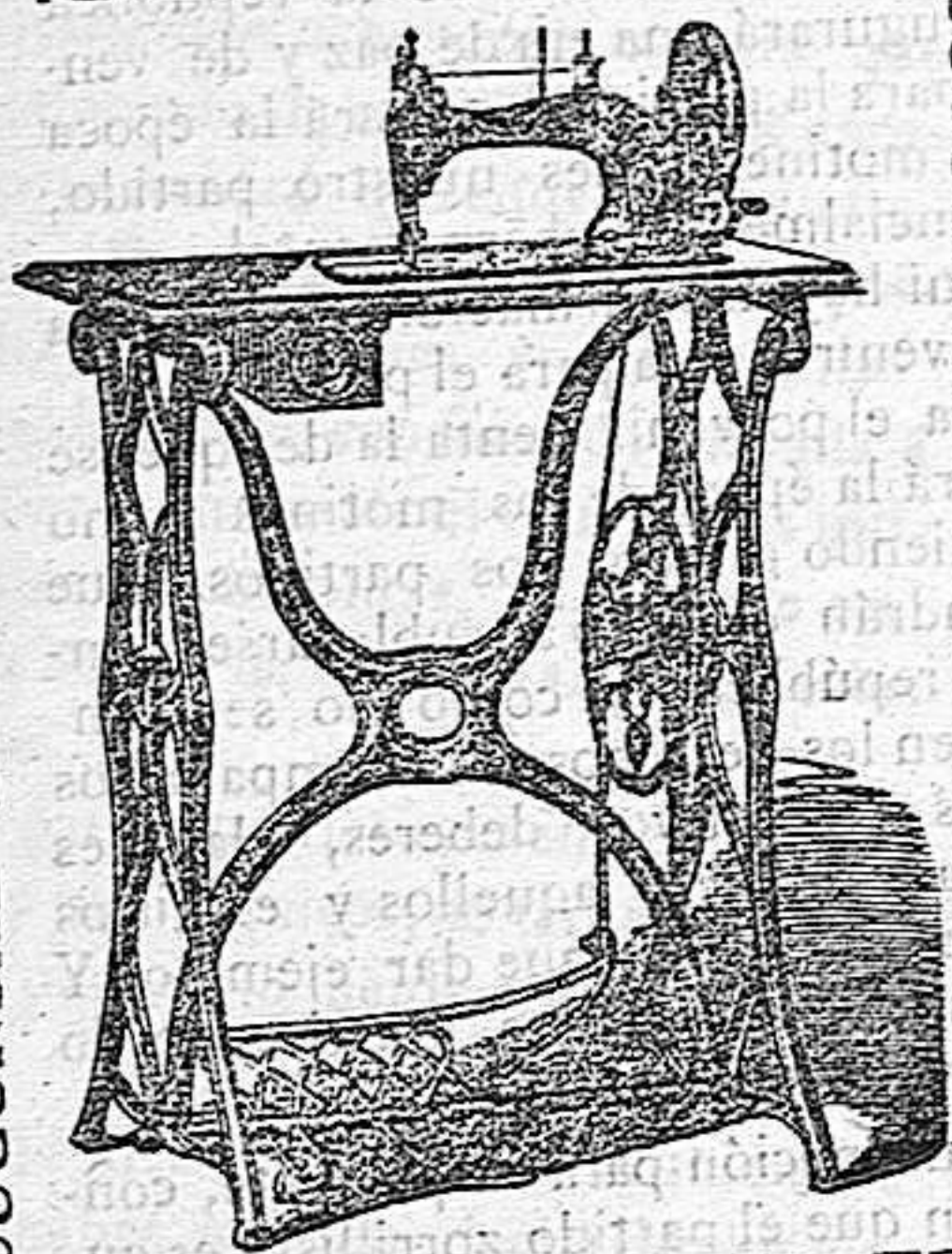
ADMINISTRACION:

8, Cid, 8, (piso segundo).

Número suelto, 10 céntimos

Número atrasado, 25 céntimos

MAQUINAS PARA COSER SINGER



SUCURSAL EN ALICANTE: 5, Muñoz 5

SUCURSAL EN ALICANTE: 5, Muñoz 5

SUCURSAL EN ALICANTE

5—MUNOZ—5

El ÚNICO fabricante que por sus legítimas máquinas ha obtenido en la exposición de Amsterdam la más alta recompensa, el

DIPLOMA DE HONOR

Banquete

del partido republicano federal

El partido republicano federal de esta ciudad, conmemoró la fecha de la proclamación de la República, en un fraternal banquete servido en el precioso huerto que posee D. Antonio Espuch en las pintorescas inmediaciones de la estación de Murcia.

Magnífico era el punto de vista que aquel cuadro presentaba. La espaciosa mesa convenientemente adornada por manos inteligentes, se hallaba rodeada por un buen número de federales, de cuyos ojos brotaban llamaradas de entusiasmo. Presidia la mesa nuestro excelente amigo D. Vicente E. Miquel, ocupando el otro puesto de honor el conocido comerciante de esta plaza don Juan Mas Dols, que había acudido al banquete cariñosamente invitado por el Sr. Miquel.

Al llegar los postres, se destaparon las botellas del espumoso licor, comenzando los brindis. Imposible fuera recordar todos los pensamientos que allí se vertieron. Basta con que estracte nos alguno de ellos.

Inauguró los brindis el Sr. Perez Martinón en dos bellísimos rasgos históricos, manifestando lo que en su sentir representaban los últimos siglos en el orden de la filosofía; brindó por la república federal de la cual se declaró ardiente soldado, por el jefe del partido en España Sr. Pi y Margall, y por su representante en esta provincia D. Vicente E. Miquel. Sus inspiradas frases fueron muy aplaudidas.

D. Juan Ramón Boades hizo análogas manifestaciones, utilizando luego la palabra D. Eduardo Oarrichena, brindando con elocuencia por las ideas del derecho moderno y enviando calurosa felicitación al decano de la democracia alicantina Sr. Mas Dols, recordando su acrisolada historia política.

Don Antonio Espuch brindó porque el próximo año se celebre esta fiesta en plena situación republicana, acabando con un viva a lo que para todos nos es mas santo y mas querido.

En análogo sentido se espesaron los señores Gimenez, Mingot, Arias, Terol, Gixot y otros cuyos nombres sentimos no recordar.

Levantóse entonces D. Juan Mas Dols pronunciando un discurso interrumpido por frecuentes aplausos. Declaró que había aceptado con júbilo la invitación que se le había dirigido, acudiendo espontáneamente a la patriótica manifestación porque su pensamiento y su conciencia estaba siempre con los republicanos federales, cuyos principios habían sido la aspiración constante de su vida; explicó su situación de cortos años a esta fecha, manifestando que había tratado siempre de mantener, por todos los medios, la unión de los verdaderos republicanos, especialmente en esta localidad, donde tenían que cumplir juntos los fines mas levantados; que republicano federal por convicción, ratificaba todas sus ideas, enviando el testimonio de su adhesión mas profunda al representante de su partido D. Francisco Pi y Margall hallándose completamente identificado con el pensamiento político de la reunión, y dedicando frases de afectuosa cortesía al Sr. Miquel brindó porque se realizaran todas las esperanzas de los republicanos, lamentándose tristemente de las benevolencias posibilistas, propuso que se enviarán dos telegramas, uno al jefe del partido Sr. Pi y Margall y otro al insigne patricio D. Manuel Ruiz Zorrilla, que había probado su desmedido amor por la causa de la República; terminando su magnífico discurso proponiendo que se abriese entre los reunidos una suscripción para los presos emigrados por la causa revolucionaria, cuyo bellissimo pensamiento fué acogido con la impresión mas gratísima, recolectándose en el acto una respetable cantidad, que se remitirá inmediatamente al marqués de Santa Marta.

Repetimos que los aplausos no cesaron durante la peroración del respetable decano de la democracia alicantina, a quien saludaron con inmenso júbilo todos los concurrentes.

Levantóse a reasumir los brindis don Vicente E. Miquel, que pronunció un discurso interrumpido por frenéticos aplausos. Recordó el momento solemne de la proclamación de la República en España, en que al batir sus alas en el espacio el angel de la libertad y del progreso parecía el genio del porvenir convocando a los siglos y a los mundos para que contemplaran maravillados el sublime espectáculo de la emancipación de un pueblo libre, que se levanta sobre la abyección y el envilecimiento para arrojar sus cadenas al rostro de sus infames verdugos; dedicó un cariñosísimo recuerdo a los que sufren en la proscripción, haciendo en extranjero suelo votos fervientes por la libertad de España invocó los manes de Ferrandiz, de Va-

llés y de Mangado; se hizo intérprete de la indignación que fermentaba en todos los corazones ante la conducta de una reacción desenfundada; increpó el jesuitismo corruptor que lo invade todo, agitando febril como si fuera el remordimiento de todos los crímenes juntos de la historia; dedicó un sentido recuerdo a la memoria de Froilán Carvajal; invocó el patriotismo de todos los republicanos de Alicante para acabar con el monstruo feroz del caciquismo que devora las entrañas de nuestra provincia; brindó por el partido zorrillista con quien el federal estaba hoy unido en lazos de la santa hermandad; por Pi, por Zorrilla, por la federación y por la república; terminando su discurso, enviando al insigne patricio don Juan Mas Dols, cariñosísimo abrazo de amor en nombre del partido republicano federal de Alicante que respetaba siempre su nombre, porque nunca dejó de admirar sus virtudes públicas, ni de reconocer los relevantes servicios que había prestado a la libertad, servicios que ha de prestar siempre que lo reclamen los intereses sagrados y el honor sacrosanto de la patria.

Terminados los discursos entre las aclamaciones de los concurrentes, se espidieron los dos telegramas indicados a D. Francisco Pi y Margall y a D. Manuel Ruiz Zorrilla.

El arriendo del tabaco

Es inútil que se esfuerce el Sr. Puigcerver en sacar adelante su proyecto de arriendo de la renta del tabaco. Contra este proyecto se presentan; desde luego, la razón y la conveniencia, porque si el monopolio es una necesidad impuesta por las necesidades de la administración pública y de la situación del Erario, el arriendo es una tática confesión de impotencia que se vuelve contra el mismo principio del monopolio.

Si el Estado es impotente para sostener el monopolio, debe abandonarlo, y sino puede abandonarlo, debe procurar que su mantenimiento esté de acuerdo con las necesidades que está llamado a satisfacer.

Se ha probado suficientemente que no existe tal impotencia: que la elaboración del tabaco ha mejorado con la introducción de reformas de varias clases y que se ha llegado a obtener, no solo un rendimiento cada día mayor, sino una bondad muy considerable en la manufactura.

Si hay aún deficiencias administrativas que se opongan a que la renta produzca lo que debe producir, culpa es de la administración que no las corrige, y a ese fin, bien puede hacer mucho bueno el señor ministro de Hacienda sin necesidad de acudir al arriendo.

Si de lo que se trata es de una operación financiera, si el arriendo envuelve propósitos de otra índole, y casi, casi, puede decirse que ese es el verdadero objeto, ha debido decirse; Al menos el país tiene derecho a que se le diga, pues de otro modo no se le daría la sor-

presa, en nuestro sentir inevitable, de que se encuentre con que toda la discusión se dirige a un objeto en teramente apartado del arriendo.

Son tan múltiples los asuntos que se relacionan con el arriendo, que aunque mucho se ha dicho ya sobre él, todavía queda más que decir. Las observaciones hechas por el Sr. Sanchez Bedoya en su notable discurso, han quedado sin contestar en su mayor parte, y ni el señor Aguilera, ni el Sr. Maura, ni el mismo Puigcerver, han podido convenecer a nadie de la bondad del proyecto, tanto más, cuanto que creemos no ha de haber entidad financiera capaz de aceptar un negocio que, espinoso y difícil de suyo, ha de serlo aún más si prevalecen las peticiones de los agricultores para la libertad de la siembra del tabaco.

El señor ministro de Hacienda se ha metido en un atolladero del que no lo sacará, sin duda alguna, ni los diputados de la comisión, ni el mismo señor Martos, de quien se dice es el inspirador del proyecto.

Y si es verdad esto último, nos explicariamos perfectamente el fracaso, sin necesidad de más demostraciones. El Sr. Martos desde hace muchos años tiene mala sombra y hace mal de ojo, y si el Sr. Puigcerver se acoge a la del presidente del Congreso, ya puede dar por muerto el arriendo.

Por lo demás, hay en este asunto tela cortada para rato y no ha de faltarnos, por consiguiente, ocasión para hilar vanar algunos retazos.

Procuraremos hacerlo, que el negocio promete, aunque nada satisfactorio ni para los intereses del país, ni para el prestigio de la administración pública.

Restablecido ya de su enfermedad Mariano de Cavia, hace su reaparición en las columnas de nuestro apreciable e ilustrado colega *El Liberal*, con el siguiente ingenioso:

"Plato del día

Amigo Clarín:

Volviendo a mis hornillos y cacerolas, y agarrando de nuevo por el mango mi sartén correspondiente—hecho un Sagasta de *El Liberal*—debo decir, y digo, que si algún plato de gusto podía contribuir «al restablecimiento de mi quebrantada salud» ese plato es el que ha condimentado usted con tanta sazónica y pimienta española, bajo el título de *Cánovas y su tiempo*.

Eso que usted llama folleto literario será todo lo literario que usted quiera, pero no es folleto... Es un cartucho de meli ita ó como se llame esa formidable sustancia explosiva que es a la dinamita lo que el volumen de D. Francisco Queipo de Llano a la capacidad del conde de Torreno.

No era menester tan ruidos ímperios para hacer que el pedestal de Cánovas se derrumbase, y la gran figura bailase contra su voluntad un *cavalier seul*, digno del más dislocado de los cáncanís-

tas; pero ¿qué fuerza destructora igualará a la suma de pretensiones que presenta el omniscio don Antonio? Por eso poniéndose a la altura de las circunstancias, ha templado y aguzado usted todas las armas de su admirable ingenio, para romper la cota con que se reviste nuestro canciller de hojalata, y sacar a la luz del día una epidermis tan terrosa como la de cualquier otro covachuelista ilustre.

La desnudez de Cánovas no es del todo horrible; pero es sobremanera ejemplar. Así como no hay grande hombre para su ayuda de cámara así todo el que lea *Cánovas y su tiempo* verá inmediatamente a D. Antonio con los ojos de Ramón.

¡Justo castigo a la perversidad de don Antonio!— Ha querido convertirnos a todos los españoles en Ramones suyos y en efecto, lo somos, no ya bajo el aspecto de la servidumbre, sino en el sentido de la más irrespetuosa franqueza.

Durante algunos años, el *vulgum pectus* no se ha dado punto de reposo en exclamar:

—¡Oh, Cánovas!

Después con más dolorido acento y desengañado espíritu ha dicho hasta el mismo Romero Robledo:

—¡Ah, Cánovas!

Ahora con el folleto de *Clarín* en el bolsillo, puede decir el mismo Villaverde:

—¡Eh, Cánovas!

M. DE C.

EXTRANJERO

Telegramas de nuestro servicio especial

París 12 (5.10 t.)

4 por ciento exterior español, 60.78.

Constantinopla 12.

Los temores del gobierno otomano respecto de Rusia, son grandísimos.

El periódico oficial publica hoy un decreto en virtud del cual serán expulsados del territorio turco todos los rusos afiliados al partido zankofista. El gobierno de San Petersburgo hará reclamaciones muy en breve pidiendo explicaciones sobre un cambio de política tan repentino.

30) Folletín de LA UNIÓN

DANIEL

POR

ERNESTO FEYDEAU

bemos si esta odiosa intriga se llevara a cabo. Designios mejor concebidos y planes mejor arreglados han fracasado.

Aislándome así, y persistiendo cada vez mas en mi delirio, acabé por aceptarlo como una adorada realidad. Rechazando las aprensiones que durante todo el día me habían hecho dudar de mí mismo, me elevé con el pensamiento a las esferas luminosas, en donde se halla aquel que todo lo puede. Sin violencia, humilde y sumiso, levantando los ojos al cielo, imploré su socorro, y por primera vez de mi vida oré.

XXV

Decidido desde aquel momento a no perder los únicos gozos que me era dado disfrutar, no vi más a George; a Cabass ni al conde, ni volví a concurrir al casino. Tomando mil precauciones para no hacer ruido, puse mi cama en la primera habitación que daba a un patio interior, donde me encerraba también para escribir. El otro cuarto se había convertido para mí, en una especie de santuario, donde solo entraba des-

Roma 12.

El rey Humberto ha celebrado nuevamente una conferencia con los señores Mancini, Nicoltera, Suazzi, para pedirles consejo acerca de la solución que ha de darse a la crisis. La contestación por parte de los tres ha sido que la crisis debe de resolverse el Sr. Depretis.

San Petersburgo 12.

Se ha descubierto una importante conspiración militar, cuyo principal objeto era el dar muerte al Czar. Los alumnos militares y la escolta real, han sido presos en el acto. El número de cadetes presos asciende a 124, entre ellos se cuenta un príncipe, el cual ha pretendido suicidarse; 15 oficiales están convictos y confesos; mañana serán fusilados.

París 12.

El general Boulanger ha celebrado una estensa conferencia con el embajador de Alemania. Se guarda absoluta reserva sobre lo que hayan podido tratar.

CRONICA LOCAL Y GENERAL

Las obras del ferro-carril de Játiva a Alcoy prosiguen con gran actividad. Están terminados los estribos del elevado puente sobre el barranco de Cruz Cubierta, se están colocando los rails al empalme con la vía férrea de Valencia a Almansa, y a la vez se está elevando un gran terraplén en las inmediaciones del río Albaida. Se cree con fundamento que pronto comenzarán las obras del puente que ha de cruzar sobre dicho río.

Ha sido nombrado director de las casas de Beneficencia de esta provincia, D. Evaristo Aquilina y Torregrosa.

El Constitucional Dinástico censura que la Diputación provincial, cree un nuevo destino de habilitado de las casas de Beneficencia a favor de D. Cristóbal Pérez, siendo así que su situación económica es desesperada.

La Excm. Diputación provincial, si ha obrado así, caro colega, es por haberlo todo mal como tiene por costumbre.

Ayer, con gran concurrencia, se celebró en la insigne colegiata de San Nico-

lás, el funeral en sufragio del alma del que en vida fué nuestro buen amigo D. Eduardo Orts y Monllor.

Los republicanos zorrillistas que están en la emigración, no es por su gusto, y esto creíamos que lo sabrá *El Constitucional Dinástico*, que aconseja desistan de su actitud revolucionaria.

Muy justo es, pues, que sus correligionarios les socorran con lo que puedan para aliviar su triste situación.

El Graduador, que comenta nuestro artículo a título de gubernamental, no hará mal meditando sobre las precedentes líneas nuestras que reproduce con fruición y no haría mal tampoco, ya puesto en el buen camino en reconocer que esas nuestras palabras que tanto aplaude y de las que tanto espera, no son obra suya, ni de sus amigos, ni de sus ideas, sino de nuestras convicciones de nuestro partido, cuyos esfuerzos todos cuando triunfe la república, y no esté detentada la soberanía nacional como hoy lo está, se dirigirán a asegurar el orden, garantizar la tranquilidad y hacer imposible el que perdamos con la república, la libertad a costa de grandes sacrificios conquistada.

Hasta tanto que esto suceda, nuestra actitud de hoy, es la misma de 1879 y 1880 de ruda y tenaz oposición a los gobiernos de la restauración borbónica, que no tienen de liberales más que el nombre.

Anteanoche como ya dijimos, se reunieron algunos posibilistas en el hotel Bossio, para conmemorar el 11 de febrero.

Concluido el acto, pasó una comisión a visitar al señor gobernador civil de la provincia, porque había permitido aquel acto puramente legal é inofensivo.

Nos parece bien todo lo sucedido, pero se nos ocurre decir que a qué extremo hemos llegado en estos tiempos de restauración que ya los republicanos consideran un deber el ir a dar gracias a las autoridades porque no les molestan cuando están comiendo.

Llevaba la luz de un lado a otro y la colocaba sobre un mueble, deshacía alguna cosa en un vaso con una cucharilla; se le caían al suelo unas monedas, ó daba cuerda a su reloj. Y oía siempre el mismo crujido de telas sedosas.

Y al verla tan... tan jóven, tan pura, tan hermosa, con aquel aire tan cándido, con su angelical sonrisa, sentíame sobrecogido de un éxtasis delicioso; mi corazón rebosaba de placer, y me encontraba completamente feliz.

Por las mañanas solía moverse mucho en su cuarto, como un pajarillo arreglando su nido. Despierto antes que ella, me colocaba en la puerta de separación de mis dos habitaciones para escuchar. Su ventana se abría dando paso al aire embalsamado de la mañana, y en seguida oía el sonido de su campanilla. La doncella subía la escalera, y llamaba a la puerta. Luisa decía *entrad* con tan suave acento, que yo esperaba aquella palabra como una promesa. Después ambas hablaban, la criada con un tono respetuoso y tierno, Luisa despacio y con un eco de voz dulcísimo. Por lo regular eran preguntas sobre el tiempo, sobre el peinado, sobre una cinta, un vestido, ó sobre flores que había comprado. Durante todo ese tiempo, el ruido de las pisadas y el de los cajones que se abrían y cerraban, me in-

Cortamos de *El Graduador*, periódico republicano posibilista:

«LA UNIÓN DEMOCRÁTICA conmemora como nosotros, la proclamación de la República el 11 de Febrero y observamos con gusto, que ha modificado algo sus aficiones al derecho de la fuerza. Basta recordar sus declaraciones en 1879 y 1880 y compararlas con el párrafo final de su prudente y sensato artículo de ayer, para reconocer la profunda transformación realizada en el colega.

Preciso es reconocer que no trascurra el tiempo, sin dejar saludable enseñanza y sin operar evoluciones progresivas aún en el orden moral. Buena prueba de este aserto, es el diario zorrillista, que dice de esta manera:

«... al advenimiento de la república se inaugurará una era de paz y de ventura para la patria; se cerrará la época de los motines, pues nuestro partido, es esencialmente gubernamental...»

Aquí hay dos afirmaciones: Una para el porvenir y otra para el presente.

Para el porvenir sienta la de que se acabará la época de los motines como advirtiendo a todos los partidos, que no tendrán derecho a sublevarse contra la república, y como no se comprenden los derechos sin acompañarlos de sus respectivos deberes, claro es que para predicar aquellos y exigirlos con autoridad, hay que dar ejemplo. Y el ejemplo debe darse practicando lo mismo que se pide.

La afirmación para el presente, consiste en que el partido zorrillista es gubernamental, queriendo así, equipararse a la condición esencialísima que distingue al nuestro, como para completar sin duda, el pensamiento que ha llevado el articulista a acentuar su inclinación a la paz, al sosiego, a la calma y en fin, a luchar dentro de las leyes del país.»

No tiene razón nuestro adversario en lo que escribe.

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA se mostró desde el primer momento de su aparición en el estadio de la prensa, enérgica y decidida. Estamos todavía en el período de prueba y no hemos de variar de actitud ante el gobierno de Sagasta, sino que a semejanza de los primeros cristianos, con frente serena y ánimo tranquilo, trabajaremos en arrojar con firme mano el Molock de la reacción, adorado por el colega que nos ocupa.

Suscrito por numerosas firmas de

dicaban que se estaba vistiendo. Un día oí la voz lisonjera de la doncella que decía: «¡La señorita tiene unos cabellos tan hermosos!» Aquellas palabras me hicieron estremecer. Figurábame que cogía en mis manos sus trenzas rubias, y que Luisa las abandonaba a mis besos.

Su madre llegaba un rato después, por el gabinete de tocador que separaba sus habitaciones, y cuya puerta que yo no podía ver, se abría con estrépito, como si hubiese algún mueble delante de ella. Se daban recíprocamente multitud de besos, se hacían caricias y prodigaban expresiones tiernísimas. Aquella palabra que mis labios no pronunciaron nunca, *mamá*, llenaba mis ojos de lágrimas. ¡Cuán desgraciado me encontraba al hacer la triste reflexión de mi aislamiento!

En el espacio del día, cuando volvía a entrar, después de haber dado su paseo acostumbrado con su madre, ponía la sombrilla y su portamoneda sobre una mesa, y se desataba muy despacio las cintas del sombrero.

Después, el ruido seco del peine de concha, tirado encima del mármol del tocador; repetidas veces me indicaba que se estaba alisando el cabello. Oía luego sus botitas caer al suelo una después de otra, y me atormentaba para

